

Escrito por: eustaquio

Resumen:

Un día normal fui a casa de mi amiga, se le había roto el ordenador. Ella me invitó a merendar, y allí fue cuando le cayó un poco de somnífero en el agua, qué casualidad... El resto lo puedes leer.

Relato:

Esta tarde he quedado con Sandra para ayudarle con un problema en su ordenador. Cuando llego a su casa me abre la puerta, lleva una camiseta de tirantes, un pantalón de pijama, chanclas y puedo ver los tirantes blancos de su sujetador. Está sola en casa, así que la cosa pinta bien. He comprado por internet una cosa que según dicen deja dormida a la gente... Si puedo usarla por fin será mía.

Cuando ya llevamos un rato me dice si quiero merendar algo, a lo que le digo que sí. Me trae unas galletas y un Nestea. Ella se ha traído también unos bastoncitos integrales y un vaso de agua. Sale un momento de la habitación y deja allí las cosas, esta es la mía. La sustancia va en un frasquito pequeño, que apresuro a vaciar en su vaso.

Yo empiezo a merendar, Sandra vuelve y hace lo mismo. No sé cuánto tardará esto en hacer efecto, ni si será efectivo, pero estoy impaciente. Yo estoy sentado en una silla en su ordenador y ella en una cama, justo detrás. Parece que empieza a bostezar, pero a saber... Sigo intentando arreglar el ordenador, pero me hace falta un cd, me giró para preguntarle si lo tiene y veo que se ha dormido, ¿habrá funcionado realmente? Está tumbada de medio lado en la cama. Paso la mano delante de sus ojos, la muevo un poco, le hago cosquillas, ella tiene muchas, pero no reacciona. Tengo que aprovechar, sólo tengo media hora.

Le sobo las tetas por encima, qué ganas tenía. Le subo la camiseta y le levanto el sujetador. Por fin son mías, no muy grandes, le cuelgan un poco, yo pensaba que las tendría más duritas, pero me encantan. Las chupo, las beso, sus pezones aparecen, duritos, mmmm Pero no hay tiempo que perder, me desnudo para estar más cómodo.

Sandra se toma la píldora, así que tampoco voy a tener muchos problemas en ir a lo mío. Le quito las chanclas y le bajo el pantalón del pijama hasta quitárselo. Sus muslos gorditos aparecen ante mí. La muy guarrilla lleva un tanga, que también le bajo y se lo quito mmmm Subo una de sus piernas en la cama y la otra la dejo en el suelo para abrirla bien, su coño depilado me pone a mil. Se lo como un poquito y la acaricio. Aunque está dormida le debe gustar, porque se retuerce un poco. Mi rabo no aguanta más, la abro bien de piernas y se la meto. Qué gustazo, por fin me la estoy follando. Empiezo a darle y mientras acaricio su piel suave y sus curvas, sus tetas, sus brazos, su cintura, todo mmmmm Al final me corro, ha sido con

diferencia el mejor polvo de mi vida, aunque la protagonista esté un poco ausente.

Se me acaba el tiempo, me visto mientras contemplo su cuerpo desnudo. Una última caricia por todo y le pongo el tanga otra vez, el pantalón, las chanclas, el sujetador en condiciones y la camiseta, y la pongo recostada en la cama. Aquí no ha pasado nada.

A los diez minutos se despierta, yo ya he terminado con el ordenador. Me pregunta si se ha quedado dormida y le digo que sí. Me dice que ha soñado algo muy raro, pero no me lo cuenta. Todo sigue como si nada.

Al final nos despedimos y me voy a mi casa, pero con un buen sabor de boca.